

OTOÑO

El amarillo de los frutales y de las alamedas, junto con el cambio en la incidencia solar, da un brillo y una calidez especial a toda la atmósfera, acompañado además de las sensaciones que la llegada del otoño y el fin de la cosecha provocan.



“No es lo mismo el otoño en Mendoza, hay que andar con el alma hecha un niño comprenderle el adiós a las hojas y acostarse en su sueño amarillo Tiene el canto que baja la acequia una historia de duendes de agua personajes que un día salieron a poblarnos la piel de tonadas ...”
(Fragmento “ Otoño en Mendoza “ tonada)



INVIERNO

Las nevadas no son frecuentes todos los inviernos, pero suele suceder. Entonces todo es extraño, diáfano, gris, sólo corta el blanco las cortezas húmedas de los frutales.

El invierno neutraliza el color, torna todo parecido, y se lucen las siluetas.



“Las parras están llorando sus lagrimas caen al suelo son como gotas de estrellas que se desprenden del cielo. Lloran porque las podaron unas filosas tijeras al cortarles los sarmientos que duermen sobre la tierra. Llanto de parra y de madre que cosas tan parecidas lloran para darnos frutos lloran”
(fragmento cueca “la parralera”)

PRIMAVERA

¿es necesario explicar la esperanza que en la zona da cada nuevo brote? ¿hay que mencionar una vez mas la alegría de ver salir una flor después de un crudo invierno?

Miles de metáforas válidas en miles de poesías ha brindado este ´simple hecho´... Parece que la vida empieza de nuevo.

Los frutales de carozo como el durazno y la ciruela florecen antes de la foliación, llenando las siluetas de los árboles desnudos de pequeñas flores blancas o rosadas según la variedad.

Vuelve el agua a circular por el sistema de riego, lo que le da frescura a los recorridos y un nuevo sonido.



VERANO



El verano es la época de la cosecha, es el momento en que todo se aviva, porque aumenta la actividad y la cantidad de gente implicada en el agro. El verano se caracteriza por las altas temperaturas, la gran incidencia solar, y la diafanidad. En el verano la vida estalla, y eso lo acompaña la vegetación que se viste de hojas, y retoman su peso y textura.